



La colección de la revista "Sólo Rock" fue de 41 números, que se editaron entre octubre de 1987 y octubre de 1990. Se vendió mayormente en las disquerías de la época, además de la feria de Villa Biárritz, la de Tristán Narvaja, y en la entrada de los conciertos. El primer número fue el 0, precedido en realidad por un número 0 que dejamos en las disquerías a modo de prueba. El número 0 "oficial" tuvo muy pocos cambios con respecto al de prueba, pero a partir del número 1 y hasta el número 40 final, la evolución de la propuesta gráfica y de contenidos de la revista fue siempre ascendente. La incorporación de colaboradores que luego se transformaron en amigos fue fundamental para el crecimiento de la publicación, mejorando la propuesta inicial y enriqueciéndola.

La colaboración de las disquerías que vendían los ejemplares, la difusión dada en radio y televisión, y el apoyo de algunos anunciantes, sirvieron para que la revista se erigiera en un referente de la época, registrando la actividad del rock nacional como nadie llegó a hacerlo, y brindando un interesante panorama del rock internacional.

Indudablemente haber concurrido a Montevideo Rock en el año 1986 plantó la semilla de lo que casi un año más tarde sería Sólo Rock. Por esos tiempos aparecían revistas de uno o pocos números, aprovechando el movimiento que se generaba en la época. Nuestra revista surge con la idea de dar una opinión sobre lo que estaba pasando musicalmente en Montevideo, sin dejar de lado el rock de otras partes del mundo. A partir del número 1, se construye una estructura de armado en la revista que se mantendrá hasta el final: artículos de opinión (nuestros y de los lectores), reportajes a músicos y gente del ambiente, comentarios de espectáculos y discos, noticias, biografías, y hasta una sección de avisos clasificados que supimos compartir con Enrique Pereyra en su clásico de FM Eldorado, Rock Hasta el Mediodía. Han pasado casi 30 años desde que nuestro primer ejemplar estuvo en la calle. Quizás algunas

opiniones vertidas, si fueran escritas hoy, serían diferentes; pero de alguna manera era lo que ocurría en el ambiente musical en ese momento, donde había un nuevo inicio a la salida de la dictadura, algo que surgía con una fuerza imparable y que, con altibajos, se mantiene hasta el día de hoy.

La revista nació como una idea que surgió inspirada por el movimiento de rock del momento. Inicialmente se la planteé a mi amigo Winston Estévez, quien si bien tenía ciertas dudas al principio, resultó el socio ideal para llevar adelante un proyecto que sabíamos dónde empezaba pero que no imaginábamos dónde podría terminar. Una cosa sí teníamos en claro desde el principio: queríamos ir a más.

En ese ir a más, fuimos incorporando gente que aportó notablemente a la revista y que fueron parte fundamental en la transformación que tuvimos. Estos compañeros iniciales se transformaron en amigos, con los que conjuntamente llevamos adelante el proyecto que hicimos crecer entre todos.

Es así que número a número el plantel creció. Yo (Ariel Scarpa) y Winston Estévez rápidamente contamos con Rafael Cardozo (Raffitti), Alejandro Jaureguy, Claudia Puricelli, Heber Aguirre (Ramses Cuarto), Marina Dondi y Gustavo Techera. También tuvimos un grupo de colaboradores que supo ir creciendo y alternándose: Fabián Balardini (de Estados Unidos), Jaime Unten (de Perú), Gabriel Magliano, Uruguay Catalogne, Diego Alexandre (Xela), Diego Gude, Sergio Gabriel Loschiavo, Gustavo Fabricio y Marcelo Fabricio.

Además de todos nosotros, también aportaron distintos lectores con artículos, cartas y notas, que se fueron publicando a medida que iban llegando. Y entre todos dimos forma a esta revista que tuvo un carácter subterráneo y que aún ostenta dos records: mayor tiempo ininterrumpido vendiéndose: tres años; y mayor cantidad de números editados: 41.

La mejor forma de contar la historia de la revista es a través de ella misma. Por esta razón, iré publicando uno a uno los números que fuimos editando. Ahí notarán la evolución que fuimos teniendo en la presentación de la revista a medida que pasaban los meses y los años. Agregaré algunas historias que recuerde relativas a cada número, además de fotos inéditas que nosotros mismos tomamos en su momento. Desde ya quiero agradecer a Pablo Melogno por su colaboración en la digitalización de varios de los números.

Antes de publicar los números de la revista, me parece oportuno describir el marco en el que se dieron las ediciones.

Estamos hablando del año 1987 a 1990. Sin posibilidad de disponer de computadoras, los textos se escribieron a máquina, aplicando reducciones a las fotocopias para permitir tener más material en cada número. El recorto y pego era real, y llevaba mucho tiempo. Había que combinar títulos, texto y fotos, racionalizando el espacio.

Las fotos (prácticamente todas en blanco y negro) se obtenían de rollos de película de sales de plata, cuyo revelado era costoso. Obviamente sólo nos enterábamos de los resultados de las fotos sacadas una vez que se revelaba el rollo, habiendo sufrido varias sorpresas.

Se mandaba a imprimir en imprenta CBA, en offset, donde se reticulaban las fotos para que no se empastaran.

Hasta el nº 9 salimos de forma quincenal, lo que implicaba que no había descanso entre poner un número en la calle y empezar con el armado del siguiente.

Nosotros nos encargábamos de todo: escribir (entrevistas, análisis de discos, comentarios de conciertos, búsqueda de noticias, etc.), transcribir las entrevistas, fotografiar, armar, llevar a imprimir, distribuir y cobrar, promocionar en radios y la venta en conciertos.

El encare que tenía la revista, mayormente, era muy personal, escribiendo mucho desde la subjetividad. Nunca pensamos en ella como un ejercicio periodístico, sino como una posibilidad de volcar opiniones como cualquier persona del público.

Seguramente encontrarán apreciaciones que no son exactas, o que quizás, quienes vivieron aquella época, no compartan. Y también probablemente, si volviéramos a escribir sobre lo mismo, lo haríamos distinto. Pero tiene el valor del momento, de ser de primera mano y en forma totalmente amateur.

De cualquier manera, pienso que lo realmente tiene valor es lo que los músicos dijeron en las entrevistas que les hicimos, como un reflejo único del fin de la década de los ochenta.

El primer número que editamos, como ya comenté, fue el 0. En realidad hubo una edición limitada anterior al 0 que fue repartida entre las disquerías que serían nuestros primeros puestos de venta. La idea era recabar opiniones sobre lo que pensábamos hacer. Recibimos apoyo a la idea, por lo que nos largamos a editar este número 0. Lo único e imperceptible que cambió entre la

edición de muestra y la que finalmente salió a la calle, fue el tamaño de algunas fotos; el resto permaneció igual. Es así que el 9 de octubre de 1987, Sólo Rock salía a la venta por primera vez. La edición, como pueden comprobar, fue realmente rústica, escribiendo directamente sobre las hojas, sin aplicar reducción al texto. Los títulos fueron hechos como nos salieron. Tampoco tuvimos fotos reales, eran fotocopias de fotos de ya no me acuerdo dónde. Y tampoco tuvimos lo que sería nuestra columna vertebral a partir del número siguiente: los reportajes centrales.

En este número sólo participamos Winston y yo. Comentamos algunos discos de esa época, analizamos el rock nacional y metimos dos notas más. En retrospectiva, es difícil entender cómo las disquerías a las que consultamos nos dieron para adelante con un producto como el que les presentamos. Aún recuerdo la cara de Adolfo, de la disquería Rarities, cuando le contamos lo que queríamos hacer y le mostramos este ejemplar. Pero bueno, éramos una revista subte más de las varias que había en esa época, sólo que la nuestra se dedicaría exclusivamente a la música.

Como habíamos decidido salir cada quince días, al dejar esta primera edición en las disquerías, nos abocamos a trabajar en el número 1. Y ya sabíamos que iba a ser distinto, marcando el primer cambio de muchos que haríamos a lo largo de los tres próximos años.

SOLO ROCK

AÑO 1 No. 0



N\$ 50

Rock Nacional
HOY

EN LA BANDEJA:

COMENTARIOS DISCOGRÁFICOS

DE:

CUARTETO DE NOS
TONTOS AL NATURAL

INFORMACIÓN

PRINCE

LOS VIOLADORES

CON LETRAS

EDITORIAL

¿Qué tal jóvenes amigos del rock and roll? O...tal vez no tan jóvenes. Debemos decir entonces, ¿qué tal amigos rockeros? Estamos tratando de redactar las primeras líneas de este pequeño boletín informativo que pretende no sólo poner en tu conocimiento noticias o comunicados (claro, referente a música, a rock), sino fortalecer esa unidad, esa integración entre los jóvenes que debería existir en todas partes y que vemos muy al alcance sobre todo aquí, en nuestro Uruguay por ser tan pequeños y tan grandes a la vez.

Sí, nuestro Uruguay que luego de atravesar años de ostracismo, de oscuridad (no sólo en la música) ha vuelto a ver una pequeña luz que se manifiesta a través, por ejemplo, del rock. Este es un momento muy importante. El rock se está encaminando a una posición cada vez más preponderante y es necesario que cuente con el apoyo de todos nosotros. Apoyo no solamente a los grupos conocidos, sino también a los que no lo son tanto, pero que luchan por lograr un lugar en el panorama musical local. Este es un esfuerzo de todos: de los músicos, de los críticos y de los que de una manera u otra se sienten identificados con el rock.

Se han dado pasos importantes; el material discográfico que se puede encontrar en plaza es variado, y a esto hay que agregar la edición de discos de rock nacional fuera de fronteras. Poco a poco se ha ido imponiendo y ganando el lugar que se merece. La calidad del material es cada vez mejor: esto significa que hay un constante progreso por parte de nuestros grupos.

El rock es más importante de lo que puedan imaginarse muchos que por ahí andan diciendo cosas inciertas, que llenan espacios criticando duramente. A pesar de todos estos detractores que tienen nuestro rock, podemos afirmar que el rock nacional es realidad, y aunque a muchos les pese, crece día a día.

Los sentimientos, las vivencias, las preocupaciones que manifiestan nuestros jóvenes a través del rock, son totalmente válidas. Hoy podemos decir que el rock vive y vive más que nunca. Nosotros estamos embarcados en esta ardua tarea y queremos aportar nuestro pequeño granito de arena, para que todos juntos podamos demostrar que el rock juega un rol importante en nuestra vida. Sólo necesitamos ese apoyo que hace falta, creemos que no es mucho pedir. EN VOS, EN MI, EN TODOS ESTA EL FUTURO.

Winston Estévez/Ariel Scarpa

EN LA BANDEJA: Cuarteto de Nos "Soy una arveja"

EL CUARTETO DE NOS



Soy una Arveja

"Soy una arveja" nos dice el título de este long play mientras vemos la foto de un querubín en la tapa. Si damos vuelta el sobre nos encontramos con un disparatado mapa donde se nos dan datos de los personajes de los que se habla en los temas. El muy buen diseño gráfico de este sobre está hecho por Rodolfo Fuentes y si alguien no conocía al Cuarteto de Nos con sólo ver la cubierta del disco se dará cuenta que apelarán al humor en cada surco; pero un humor especial, como ya veremos más adelante.

El Cuarteto está integrado por cinco muchachos que son Roberto Musso y Ricardo Musso en guitarras y voces, Santiago Tavella en bajo, Andrés Bedó en teclados y Alvaro Pintos en batería. En esta última placa vemos que han progresado y mucho con respecto a su anterior trabajo, aquel long play del año 1985 compartido con Alberto Wolf (solista en ese entonces sin Los Terapeutas). En ese trabajo los temas eran distintos con respecto a los actuales, y solamente los llamados "Acapulco nos emborracha" y "Cucos S.R.L." pueden contarse como claros antecesores de lo que harían más adelante. En este disco la propuesta del Cuarteto de Nos es mucho más interesante. Los temas están todos muy bien trabajados siendo diferentes unos de otros pero sin abandonar un estilo muy particular y único en nuestro medio; ya que si bien hay otros grupos de rock que encaran al humor en sus composiciones, nadie lo hace desde el ángulo incisivo en que se apoyan estos muchachos. Son todos muy parejos musicalmente hablando y no se encuentra a lo largo del disco ningún espacio vacío. Si bien no hay virtuosos y se podría agregar algún punteo de guitarra, la música es alegre y fresca y se adecua perfectamente al contenido de las letras.

El lado A del LP está integrado por: 1) Enamorado de un pollo (Roberto Musso), 2) Juan Bojorge Ocorbojón (Tavella), 3) El guardián del zoológico (Roberto y Ricardo Musso), 4) Psikiatrik (Roberto Musso), 5) Revolución No. F (Tavella), 6) Andamio Pijuán (Roberto Musso) y 7) Soy una vieja bis (Roberto Musso y Andrés Bedó). Los temas más promocionados son los números pares

(2,4 y 6). Estos temas gozan de cierta publicidad al ser pasados por las (pocas) radios con programas dedicados al rock nacional. Quiero hacer notar que la versión de Andamio Pijuán es una distinta a la incluida en una ensalada hace un tiempo. En esta nueva versión se ha mejorado considerablemente la grabación y permite una más clara audición. La letra más interesante de este lado es la del tema Revolución No. F que prácticamente no ha tenido difusión ninguna.

Los temas del lado B son: 1) La paranoica (Tavella), 2) La prima (Roberto Musso), 3) No sabes mi nombre (Tavella), 4) El deforme (Roberto Musso), 5) Soy una vieja bis (remix) (Bedó), 6) Soy una vieja (Roberto Musso) y 7) Halbin de la selva (Tavella). Los más conocidos son el primero, el segundo y el sexto. Contrariamente al lado A, aquí la mejor letra sí ha sido difundida, y es la de "Soy una vieja". Si se dejan llevar por el título éste les puede llevar a prejuizar al tema. Es necesario que se escuche y que se analice la letra; porque más allá de ser cómica como todas tiene planteado un problema muy común y muy delicado. Al pie de esta nota se transcribe la letra para una mejor apreciación. El tema tiene su lado gracioso también, sobre todo al ser escuchado; y es que el humor es la base del Cuarteto de Nos. Es la brecha que han decidido explotar y realmente lo hacen muy bien. Es un humor ácido, un humor crítico y hay que estar atento para poder ver muchas cosas escritas entre líneas. Todo esto va acompañado en escena por una caracterización muy especial. Se visten como viejas y esto crea una imagen muy particular. "Nos vestimos de viejas porque es un símbolo de nuestro país. El Uruguay es un país de viejos" dijo una vez uno de los integrantes del grupo.

Finalmente es de destacar que el long play contiene todos los temas importantes del grupo, no habiendo temas "de relleno". Los bis y bis remix son solamente un chiste y el único tema que yo considero flojo es "Halbin de la selva". El sobre viene con todas las letras y la grabación hecha en La Bauta es de muy buena calidad: se escuchan claramente todos los instrumentos diferenciando bien cada uno de ellos y tiene muy buena respuesta de graves (no saturan) y de agudos (tiene el brillo necesario). O sea que no es una de las características "bolas" de sonido a las que nos tienen acostumbrados algunas placas de industria nacional.

Ariel Scarpa

SOY UNA VIEJA (Roberto Musso)

No puedo spinar.
Me tengo que cuidar.
No tienen que bañar.

Mis hijos sólo quieren
adelantar el entierro
por la casa y el dinero
y yo no digo nada
para que estén conmigo
sincretando los dolores.

Tengo que obedecer.
-Porque soy una vieja.
Me tengo que cuidar.
-Porque soy una vieja.
Tu ni puedes tejer.
-Y porque soy una vieja.

Los guachos de la cuadra,
al salir mequillada,
se escupan y me tiran piedras.
Se ríen de mi aspecto.
No me tienen respeto
y yo no les digo nada.

Siempre me hago pichí.
-Porque soy una vieja.
Mi esperanza es morir.
-Porque soy una vieja.
Sólo resta sufrir.
-Porque soy una vieja.
Porque soy una vieja.
-Porque soy una vieja.
Porque soy una vieja.
Eccó le que Tocca
así es la vida.

CUARTETO DE NOS

EN LA BANDEJA: Los Tontos "Tontos al natural"



Estoy en la cocina de mi casa, es mediodía y no está mi vieja, por lo que debo oficiar de cocinero, tarea no muy fácil para quien les escribe este comentario, más teniendo en cuenta que hoy quiero innovar (no churrasco, no papas fritas). Decido echar una mirada a la despensa y de entrada me quedo con una presentable latita que elijo por una graciosa y sugestiva cobertura. Ya lo he decidido, comeré "Tontos al natural".

Se trata del segundo trabajo discográfico de Los Tontos, el cual viene precedido de un primer LP que obtuvo nada menos que un disco de oro; algo no muy común en nuestro medio y menos aún para nuestro joven rock que resurge.

El grupo está integrado por Renzo Teflón en bajo y voz, Calvin Rodríguez en guitarra y coros, Trevor Podargo en batería y coros y la participación de Leo Maslíah en teclados y coros en el tema "Agua podrida".

Para empezar este análisis les diré que el disco tiene una original tapa, se trata de una lata que presenta en su parte superior una abertura por la que sale un pie, como queriendo liberarse del envase; creo que puede tener varios significados, pero... lo dejamos a vuestra imaginación. El título del álbum "Tontos al natural" por supuesto está relacionado con el dibujo impreso en la tapa (cabe reseñar que el cassette viene en lata).

Nuestro enfoque lo vamos a realizar desde dos ópticas: analizando la música en sí por un lado y el propósito al que Los Tontos pretenden llegar por otro. Refiriéndonos a la música que presenta este LP les puedo decir que sigue sin convencerme. Se trata de temas muy livianos que carecen de letras profundas. No encontramos un punteo de guitarra que valga la pena, tampoco se destaca el bajo mayormente, apenas algo de lo mucho que creemos puede dar su batero.

Uno cuando escucha un disco detenidamente, cuando se interesa por su contenido artístico, espera encontrarse con alguna sorpresa, con algún buen arreglo, pues, Los Tontos no parecen preocuparse demasiado por eso: sus temas son casi todos iguales.

En lo personal me quedo con el primer disco, que sin tratarse de un gran LP al menos sonaba más fresco; claro ahora vienen al natural.

Sinceramente les diré que esperaba un mejor trabajo del grupo, pensé que iban a mejorar, que en base a lo expuesto en su primer disco intentarían depurar su música y sus letras, por el

contrario, creo que lo han simplificado al extremo.

Musicalmente ofrecen poco, sin embargo se han consolidado como el grupo más popular. Vayamos entonces a dar las razones de este fenómeno y entramos en el segundo punto a analizar: lo que Los Tontos pretenden. Su cometido es llegar a la mayor cantidad de público posible con estribillos que tienen un poderosos gancho que el grupo sabe transmitir. Son canciones de corta duración, música sencilla, ritmo marcado, muy propicias para bailar, de fácil aprendizaje y muy pegadizas, por cierto: es ideal para divertirse y no necesita de calidad para imponerse, son esas canciones que uno las escucha y más tarde tararea inconcientemente.

Su propuesta ha sido aceptada y con creces por parte de los jóvenes, principalmente por adolescentes.

Este disco ya es un nuevo éxito en materia de ventas y los surcos que lo integran son los siguientes: Lado I: 1) Juegos de masacre (Podargo), 2) Oído, nariz y garganta (Teflón), 3) Agua podrida (Leo Masliáh), 4) Lo nuestro ha terminado (Teflón), 5) Policías (Teflón) y 6) La Cucaracha (Tradicional). Destacamos de este lado los surcos 1, 3 y 4 y una versión de Policías con más fuerza, con mejor sonido. El lado II comienza con: 1) Rap de la vaca (Teflón), 2) El esotérico (Teflón), 3) 45 mts. (Podargo), 4) Los que salen en revistas (Calvin) y 5) Canción importada (Teflón). Lo mejor de esta cara es 45 mts. y otro tema que regrabaron: Los que salen en revistas, que supera la versión anterior. En realidad cuesta una enormidad decir cual es el mejor tema, ya que el nivel es parejo; eso sí, el peor es La Cucaracha.

Un tema que merece un comentario aparte es Agua podrida, compuesta por Leo Masliáh, dejando de manifiesto su originalidad. Se trata de una composición sencilla con rimas fáciles. Es un buen surco.

El sonido de la placa es bueno; por suerte las grabaciones se superan día a día.

Creo que con este disco confirman que de ellos no se puede esperar buena música, ya le han tomado el gusto a la popularidad y a las ventas y seguirán en la misma.

La próxima vez que tenga que cocinar, papas fritas conmigo.

Winston Estévez

AGUA PODRIDA (Leo Masliáh)
agua podrida estancada, ruseca
agua podrida pescado, vuseco
agua podrida, agua podrida
agua podrida tapado de maigre
agua podrida que queda y se puere
agua podrida, agua podrida
agua podrida con casus al lado
agua podrida con gente al costado
agua podrida, agua podrida
agua podrida, podrida
agua podrida, podrida, podrida, podrida
agua podrida, podrida
agua podrida, podrida, podrida, podrida
agua podrida corriendo suspiro
agua podrida criando destrucción
agua podrida, agua podrida
agua podrida cuajada, cortada
agua podrida huestada, podrida
agua podrida, agua podrida
agua podrida en la calle vesienta
agua podrida que pide tormenta
agua podrida, agua podrida
agua podrida, podrida
agua podrida, podrida, podrida, podrida
agua podrida, podrida
agua podrida, podrida, podrida, podrida
agua podrida podrida del todo
agua podrida podrida del todo
agua podrida, agua podrida
agua podrida clavada en el suelo
agua podrida no vuelve al cielo
agua podrida, agua podrida
agua podrida recontra podrida
agua podrida que puere la vida
agua podrida, agua podrida
agua podrida, podrida
agua podrida, podrida, podrida, podrida
agua podrida, podrida
agua podrida, podrida, podrida, podrida
agua podrida, podrida
agua podrida, podrida, podrida, podrida
Los Tontos

ROCK NACIONAL HOY (Primera parte)

Resurgimiento del rock

-¿Qué es ese ruido a lata? preguntaban los mayores a mediados de los años 50.

-Es Gene Vincent cantado Be bop a lula, papá.

-¿Be bop a qué? ¿Qué es esa ridiculez?

Diálogos de este tipo eran muy comunes en esa época. Nació el rock and roll en la segunda mitad de la década del 50 y se comenzaba a gestar un movimiento que lleva ya más de 30 años. En la década de los 60 (llamada la década prodigiosa) toma un impulso increíble y al compás de la primera invasión de música inglesa a Norteamérica llegan a nuestras tierras las ondas que transmiten esa vitalidad y esa rebeldía intrínseca que trae el rock. Uruguay no podía quedar ajeno a este fenómeno y en 1965 Los Shakers, con los Fattoruso a la cabeza, eran toda una revelación; no sólo en nuestro medio sino reconocidos fuera de fronteras, demostrando que aquí no solamente se podía hacer música típica o folclore, sino un muy buen rock and roll. Durante los últimos años de los 60 y los primeros de los 70 surgieron figuras que serían grandes pilares de nuestra música: Rubén Rada con Tótem, el grupo Psiglo, por sólo citar algunos. Pero llegarían años de oscuridad, de censura, de represión; fueron 12 años de dictadura en los que culturalmente se retrocede, no hay libre expresión, no hay arte, no hay rock. Había que aguantarse las ganas de darle duro a una batería o puntear una guitarra, y lo más difícil, poder expresarse y gritar: aquí estoy, soy joven, quiero ser libre.

Por suerte todo ha pasado y con la democracia han vuelto a encenderse los amplificadores, el rock ha resurgido y con más fuerza que nunca, se han logrado superar muchos obstáculos propios de un país que está en transición. Aún hay gente que no reconoce el movimiento, que busca la manera de negarlo o tal vez de destruirlo. Afortunadamente no lo han logrado ni lo harán.

Los Estómagos serían la punta de lanza que abriría el camino para los demás grupos. Fueron los pioneros, los que le pusieron el pecho a las balas cuando las condiciones todavía no estaban dadas para salir con todo; un gran mérito para estos chicos que se la jugaron y ganaron.

Ahora, ¿cómo resurgió el rock? Es una buena pregunta, pero fácil de contestar si se piensa detenidamente. El rock ha sido desde un principio el modo de expresión por excelencia de los jóvenes, mismo desde la época en que Elvis Presley sacudía sus



caderas frenéticamente al ritmo de sus canciones. El rock es básicamente rebeldía, decir la forma de pensar de cada uno y que contrasta con la de nuestros progenitores: en una palabra, es rebelarse contra lo establecido en todos los ámbitos de la vida. Este es una de las bases más importantes del rock. Claro que no todas las letras de los temas son así; hay otro tipo de letras que apuntan hacia otro lado y que pueden estar bien o pueden estar mal. Pero lo fundamental es lo dicho anteriormente. Entonces el resurgimiento se explica muy fácil: fue una forma de decir basta, que no iba más, que no queríamos que nos manejaran más los gustos ni que nos dijeran lo que teníamos que hacer o nos indicaran las formas "correctas" de vida.

Lo que buscaban los jóvenes era una identificación más directa con los temas y los autores, cosa que no se daba con el rock extranjero por ser, precisamente, extranjero. No queremos decir con esto que la gente no participó, por ejemplo, del concierto de Van Halen en el Cilindro, sino que no se podían sentir identificados con esa música, más allá de que les gustara. Y la gran barrera a salvar era el idioma. Necesitábamos decir nuestros problemas, nuestras inquietudes y para ello nada mejor que reflotar nuestro rock. Esto significaba poder entender y cantar las letras, poder transmitir y recibir sensaciones.

El rock como forma de expresión fue el medio de dar a conocer lo que los jóvenes pensaban en ese momento. Nuestro rock y nuestra vida ya son uno, no podemos imaginarnos sin él.

Winston Estévez/Ariel Scarpa



UN PRINCIPE ORIGINAL Y CONTROVERTIDO

Les vamos a contar una historia que habla de un príncipe que...no era el Príncipe Valiente, ni andaba a caballo, ni empuñaba una espada. Este al cual nos referimos estaba sobre un escenario y empuñaba una guitarra: su cometido era revolucionar la música.

Prince a través de sus discos ha demostrado ser, tal vez, el músico más original de estos años, en donde poco de creatividad se ha escuchado; apenas un intento por volver a los ya desgastados años 60, época de oro del rock and roll. Se han escuchado malas versiones, temas que caen siempre en reiterados ritmos; bueno, para que mencionarlos la mierda que por ahí se promociona como salvación del rock.



En nuestro país es un artista poco conocido, por lo menos no lo debido. Se promocionó Purple rain, When doves cry, Raspberry Beret, Kiss y alguno que otro surco. En su entorno siempre existe ese clima que inteligentemente crea con frases o simples palabras que recibe severas críticas, y a la vez lo coloca en el tapete una vez más; sin ir más lejos el título de su simple que anticipa su disco doble era "If I was your girlfriend" (Si yo fuera tu chica). Esto conmocionó la crítica y las polémicas recayeron nuevamente sobre Prince.

Sus constantes controversias, su música revolucionaria (creo que de avanzada) sus increíbles arreglos, la utilización de erotismo en sus letras, lo que debemos pensar más de una vez para encontrarle su real significado, su voz penetrante que logra adaptar en la medida justa según sea su interpretación, su diversidad de estilos, lo hacen impredecible, algo no muy común hoy por hoy en el rock. Tal vez si comprás un disco de Madonna o Phil Collins, por citar alguno, sepas con qué te vas a encontrar o por lo menos que pueden dar, hasta donde pueden llegar. No sucede lo mismo con Prince, tal vez un surco sea la antítesis del siguiente y una vez más solo Prince lo logra.

Su discografía es de lo más variado que he oído. Ensayó desde un increíble rock and roll hasta una encantadora melodía con connotaciones psicodélicas, pasando por el funky (con su sello personal), el soul como pocos lo hacen hoy en día, o tal vez un tema en el que confluyan varios estilos y que sólo Prince puede sacar.

No se puede discutir su talento (algunos aún lo hacen), de cualquier manera se debe tener en cuenta que elige y muy bien a los músicos que lo rodean, no se trata de una guitarra, bajo y batería, a estos instrumentos les agrega, por ejemplo, saxos, trombones, cellos, violines, trompetas, teclados, los que conforman una verdadera orquesta que aumentan aún sus méritos - no debe ser muy fácil combinar todos éstos - y menos obtener ese notable sonido que lo caracteriza, utiliza tanto la cuerdas como los vientos, mezcla el country, el soul, el rock, el pop, vaya a saber cuántos estilos más para lograr un producto final con su sello. Sus arreglos son dignos de destacar, logra en sus temas un gran equilibrio, coloca un efecto, una nota o un simple grito en el lugar indicado; además es un muy buen guitarrista. Y produce, compone, arregla y ejecuta su música (seguramente también hace de boleterero y barre luego de su actuación). Prince no se ha repetido en sus discos, es decir en todos encontramos innovaciones.

En lo personal me gusta el LP 1999, Purple Rain y Sign of the time. Los otros trabajos son excelentes igualmente, pero estos tres creo que deben engrosar las grandes obras de la música contemporánea: son fuera de serie.

Quiero dedicar unas líneas al nuevo disco doble Sign of the time. Prince declaró tener material para lanzar un álbum quintuple, ¿este señor sabrá que estamos en los años 80? Signos de los tiempos es un disco doble notable. En él encontramos, por ejemplo, surcos como "It's gonna be a beautiful night" registrado en vivo, un tema con mucho ritmo, que nos puede dar una idea de lo que es Prince actuando sobre el escenario. Son muchas las canciones que se destacan: está la que lleva el título del álbum, un funky increíble, o "Hot thing", otro tema funky en donde aparece un saxo que mata. También algo de pop-rock en "Play in the sunshine" con excelente instrumentación, mucha fuerza en "Do it" y "You got the look"; un tema sicodélico, "The cross" y un surco que cuando lo escuché se me puso la piel de gallina: qué estilo, qué voz...de lo mejor, se llama "Adore", un soul como el de antes. Así vale la pena escuchar música.

En cuanto a los videos es un revolucionario. lo suyo es siempre original, impuso la filmación en blanco y negro lo que más adelante sería imitado por otros.

Muchos lo consideran uno de los monstruos actuales del rock y seguramente las influencias de su música sobre nuevas bandas dirán que no estaban equivocados.

Winston Estévez

Y AHORA QUE PASA ¿EH? LOS VIOLADORES EN EL MICROSCOPIO

Lo primero que escuché de Los Violadores fue, naturalmente, "Uno dos ultraviolento". Puedo decir que el tema me gustó inmediatamente y me extrañó mucho saber que era un grupo argentino. La fuerza que se desprendía del aparato de radio distaba mucho de las reiterativas propuestas de los músicos argentinos que son generalmente muy blandas y transparentes (se excluye el fenómeno increíble de Sumo). Ya no más copias de material norteamericano ni europeo, ya no más cantitos fáciles y pegadizos: había un grupo de rock argentino que sabía lo que estaba haciendo. Desde ese día en adelante sólo Los Violadores para mí.

Demás está decir que empezaron diendo un grupo punk y en una época muy difícil en la Argentina. Difícil para todos y mucho más para ellos por su propuesta. Recibieron mucha represión y rechazo; muchos palos, desplantes y negaciones antes de poder acceder a la grabación de su primer long play en el año 1983. Este es, para mí, el mejor trabajo del grupo. Sin NADA de difusión en nuestro medio el disco pasa completamente desapercibido para la gran mayoría, obligándome más tarde a revolver disquerías para encontrarlo. Las letras de los temas son excelentes y la música tiene una fuerza jamás revivida en posteriores trabajos. Las canciones son tocadas con muchas ganas, a full, bien al estilo punk. La voz es desgarradora y más que cantar parece ladrar: no parece en ningún momento un grupo argentino. El disco arranca con "Patrulla americana", tema que aún siguen incluyendo en su repertorio (como lo hicieron aquí en Uruguay), y desde ahí en adelante Los Violadores ametrallan con su rock violento hasta el final de ese lado con "Estás muerto". Cada letra merecería un comentario aparte que es imposible hacer aquí por falta de espacio. El lado B comienza con "Represión" y termina con una recreación de un viejo tema argentino: "El extraño de pelo largo". Este disco, que fue grabado en cuatro canales nada más, muestra a Los Violadores en todo su esplendor punk. Con influencias, pero sin necesidad de copiar, de otros grupos punk como Ramones o Clash, despliegan un rock salvaje y crudo. Son Los Violadores al natural y con la carga de ácido necesaria para que sean dejados de lado por la gente que no le gusta que le digan cómo son las cosas en realidad.

¿Los Violadores violan? Pues sí, violan los oídos de los mayores y de los que le dan la espalda a la cruda realidad. Violan las reglas para ser difundidos por ciertas radios. Como dijera una vez Pil, el vocalista: Violadores no en el concepto sexual sino social. Los Violadores hacen daño, sobre todo si no se está preparado para recibir su duro ataque rockero. Te cachetean la

cara y te dicen: así vemos nosotros las cosas. Golpean duro y a veces abajo, donde más nos duele, poniendo su dedo acusador en la llaga.

El segundo long play es bastante distinto del primero. Se cambia al bajista Hari "B" por Robert Wojtehk Zelazek. Esto es lo de menos. Las grabaciones son totalmente distintas. Ya no se siente la voz gritando con bronca, sino que se siente como cantando cómodamente sin esforzarse. Los temas suenan más prolijos y más limpios y están encarados de forma distinta. Es necesario escuchar ambos discos para darse cuenta de la diferencia entre uno y otro. Alguien que conozca el segundo LP y no el primero puede decir que estoy loco y que el segundo tiene fuerza. No lo niego, sólo digo que el primero tiene más y me parece más auténtico. Sin embargo las letras no defraudan para nada. Hay algunas referentes a la Guerra de las Malvinas y que son muy elocuentes, como Comunicado 166. Sigue siendo un muy buen disco aunque diferente del primero.

Entre este segundo larga duración y el tercero se edita un maxi que contiene la versión mix de Uno dos ultraviolento y otros cuatro temas más. Estos temas son sobrantes de las sesiones de grabación del disco anterior. Se destacan "Chicas de la calle" por su letra y "Auschwitz" porque parece ser extraído del primer disco.

Pero lo más extraño sobreviene con el tercer larga duración. ¿Pop? ¿Rock blando? ¿Comercialización? ¿Qué pasó? Parecería que con cada long play van perdiendo fuerza. Aunque las letras más o menos se mantienen en su nivel, la potencia de la música ha decrecido. Y ahora son los fans los que se preguntan ¿y ahora qué pasa, eh? Tal vez la inclusión de teclados en los temas, el afán de llegar a otra clase de público, un cambio en el gusto musical...no sé. Escuchando el disco surco a surco no está tan mal, es más, hay un solo tema que no me gusta; pero cuando veo la tapa y leo que es de Los Violadores no lo puedo creer y tampoco se los puedo perdonar. La banda que tanto me impactó con su primer LP se está encaminando poco a poco a convertirse en un grupo argentino más que hace pop. Y un pop fácil y comercial como el argentino. ¿Qué desilusión! Grandes nubes se ciernen sobre mi cabeza y un temor golpea mi mente: ¿cómo será el cuarto LP de Los Violadores? ¿Será un pop asqueroso o volverán sobre sus pasos? Ahora son ellos los que necesitan que le cacheteen la cara o que le metan el dedo no sé en donde para que reaccionen. Quizás ya no haya vuelta. Se habla de un long play en vivo que pienso sea muy bueno, a juzgar por lo visto acá en Uruguay. Pero ¿y después? Son demasiadas preguntas y sólo nos queda esperar. Ojalá que en mi próximo artículo sobre este grupo no tenga que escribir Los Violadores era un grupo punk que hacía un rock and roll crudo en sus comienzos y luego se fue degenerando hasta llegar a un pop comercial e intrascendente.

Ariel Scarpa